

MUSEO DE BELLAS ARTES DE ASTURIAS

Santa Ana, 1 | 33003 Oviedo
Teléfono 985 21 30 61 | Fax 985 20 64 00

correo electrónico:
museobbaa@museobbaa.com (general)
www.museobbaa.com

HORARIO DE INVIERNO

Martes a viernes
10:30 a 14:00 y 16:30 a 20:30

Sábados
11:30 a 14:00 y 17:00 a 20:00

Domingos y festivos
11:30 a 14:30

Lunes cerrado

Entrada gratuita

MUSEO · DE
BELLAS ·
ARTES · DE
ASTURIAS

B. ALTO • D.L.: AS 3503-2016 • Fotografía: Marcos Morilla.

LA OBRA INVITADA

ARQUETA JAPONESA
ESTILO NAMBAN, CA. 1600-1630

ARQUETA VIRREINAL
PERUANA DE BARNIZ DE PASTO,
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII

NOVIEMBRE 2016 - FEBRERO 2017



MUSEO · DE
BELLAS ·
ARTES · DE
ASTURIAS

ARQUETA JAPONESA ESTILO NAMBAN, CA. 1600-1630

16 x 22,5 x 13 cm

Colección particular

ARQUETA VIRREINAL PERUANA DE BARNIZ DE PASTO, SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII

24 x 37,3 x 17 cm

Colección particular

Las dos arquetas que se reúnen en el Museo de Bellas Artes de Asturias como obras invitadas datan del siglo xvii; una ha sido elaborada en Japón y la otra en el virreinato del Perú. Aparentemente ambas comparten pocos rasgos comunes, aparte de ser arquetas de tamaño manejable, sin embargo llevan un vínculo histórico muy interesante.

La historia relacionada con este tipo de objetos se remonta a la segunda mitad del siglo xvi, cuando los españoles y portugueses se expandían como primeros europeos hasta los confines de Asia. Los españoles, con su base en Manila, gobernaban Filipinas a través del virreinato de Nueva España, mientras los portugueses controlaban sus bases en Goa y en Macao. Ambos llegaron después a Japón con fines tanto comerciales como misioneros.

En el país nipón, respondiendo a la nueva demanda de estos primeros europeos, que nunca habían visto muebles lacados, se inició la elaboración de objetos de estilo europeo con la laca japonesa *urushi*: arquetas o arcas de tapa curva –modelo típicamente europeo–, bargueños, piezas cristianas como cruces, atriles misales, etc., con una gran carga decorativa de oro y nácar a base de motivos vegetales y florales mezclados con algunos leones o aves. Este nuevo género en el arte japonés se denomina laca Namban.

La arqueta japonesa invitada (ca. 1600-1630) pertenece precisamente a este género, con una superficie negra de profundo brillo, resultado de superponer varias capas de la savia del árbol *urushi*, decorada con suma elegancia mediante nácar y oro. Motivos de arce japonés o cerezos en flor se desarrollan en las superficies, constantemente enmarcados con motivos ondulantes.

La laca Namban fue una de las mercancías muy apreciadas por los españoles y portugueses, y en Manila hubo comercio de este género. Sabemos por ejemplo que un juez de Manila adquirió un bargueño de este tipo para regalárselo al

Secretario del Consejo de las Indias de Madrid en 1612, y que un gobernador poseía varios muebles del mismo género según su inventario de 1624. Estas piezas de laca japonesa Namban que llegaban a Manila se transportaban a continuación en el Galeón de Manila a Nueva España para ser distribuidas entre la clase alta en los virreinos americanos y también en España.

Una de las consecuencias de la llegada a tierras americanas de la laca Namban, caracterizada por su gran atractivo visual, fue la evolución desde la segunda mitad del siglo xvii de la artesanía de laca o barniz de origen azteca o incaico hacia una producción de objetos artísticos que comparten características similares con la laca Namban. Sin duda, esa capacidad de la cultura criolla del siglo xvii de saber absorber los elementos europeos y asiáticos y fusionarlos con los propios de América fue la clave de esta hibridación cultural. Podemos hablar, por un lado, de la producción en Michoacán y Guerrero de la laca mexicana, elaborada con la mezcla de la grasa del insecto *cocus axin* y el aceite de chia, y por otro lado, de la del barniz de Pasto en el sur de la actual Colombia, Ecuador y el altiplano andino central, cuya materia prima es la resina de la planta mopa-mopa.

La segunda arqueta invitada (segunda mitad del xvii) corresponde precisamente a una de barniz de Pasto. El proceso de elaboración consiste en superponer finísimas láminas de la resina de mopa-mopa, semitransparentes y coloreadas. Son arquetas, cajas o escritorios llenos de motivos decorativos acompañados de marcos como la laca Namban. Los motivos son de flora y fauna, eso sí de la América tropical, como se puede observar en la obra expuesta.

Esta arqueta pertenece al tipo llamado barniz de Pasto brillante, cuya característica es la inserción de finas hojas de plata entre las láminas de mopa-mopa, lo cual contribuye a crear un aspecto brillante y dorado. El uso de plata en el barniz de Pasto era una novedad del siglo xvii, muy probablemente influenciado por los motivos dorados de los objetos de laca Namban que circulaban en tierras americanas. Otra particularidad de la obra son sus interesantes inscripciones de carácter erudito.

Por lo tanto, podemos decir que la segunda arqueta es una hijuela respecto a la primera, la japonesa, consecuencia del Galeón de Manila, que contribuyó a la internacionalización del arte.

Yayoi Kawamura, *Universidad de Oviedo*